

menudo a Nerval y Villaurrutia escribió un prefacio a la *Aurelia* publicada en México por Cultura.

Creemos pues que la presente bibliografía puede y debe completarse en función y en relación con el desarrollo de nuestras propias letras.

ANGELINA MARTÍN DEL CAMPO

WOLD, RUTH. *El Diario de México, Primer cotidiano de Nueva España*. Madrid, Editorial Gredos, 1970, 294 p.

Como la misma autora lo señala, este primer estudio serio del *Diario de México* (1805-1817), abarca solamente la primera época de la publicación (1805-1812).

En el primer capítulo (*El Diario de México: sus editores, fines y formato*) se hace una historia, por cierto bastante esquemática, del *Diario*.

En realidad el trabajo da primacía al contenido poético del *Diario* y al funcionamiento de la Arcadia de México, y a ello se dedican cuatro capítulos: "La poesía en el *Diario de México: características y clasificación*", "Navarrete, el principal poeta neoclásico de México", "Poetas destacados, además de Navarrete" y "Poetas menores que colaboraron en el *Diario de México*".

Para la autora, el tema (la naturaleza, el idilio pastoril, etcétera), es lo decisivo en cada poema, y esto la lleva a clasificar la poesía del *Diario* de manera un tanto tradicional: poesía satírica, poesía lírica, poesía filosófica, según el caso. En el aspecto formal la autora se limita a explicar qué clase de versos o estrofas integran los poemas.

Hasta aquí todo va de acuerdo con lo que la autora se ha propuesto: "ir a las fuentes, experimentar y examinar", no especular. Mas el problema surge cuando afirma no haber acudido al "argumento de autoridad". Desde el capítulo II, en que se aborda la cuestión poética, encontramos reiteradas aseveraciones, a veces entre líneas, en el sentido de que el llamado neoclasicismo es "una inspiración y entusiasmo de acuerdo con una fórmula", carente de originalidad. Acusar a los neoclásicos del *Diario* de formalistas ¿o formulistas?, queriendo significar con ello el apego servil a un esquema, es un anacrónico y lamentable "argumento de autoridad".

Otro de los desaciertos a lo largo de los cuatro capítulos dedicados a la poesía y los poetas del *Diario*, consiste en inflar el problema de las "influencias" literarias; camino que nos conduce a oscurecer el sentido real de los poemas, por un lado, y a tachar, de manera por demás simple, de no originalidad a nuestros neoclásicos. Pero éstas son cuestiones que aquí no pueden dilucidarse.

El capítulo referente a los poetas menores del *Diario de México* contiene varias inexactitudes, especialmente en lo relativo a la identificación de seudónimos y anagramas —recurso muy común en este periódico, para confusión de los lectores y, como vemos en este caso, de los investigadores. *Leal de Gauce* es en realidad *Leal de Gavie*; *Seijo Leuman Báñez* (José Manuel Ibáñez), *Leuman de Medain* y

*Leuman de Menday* (Manuel de Medina), *Leuman Oblac* (Manuel Blanco) y *Nario José Munz de Gama* (José Mariano de Guzmán), no son anagramas de Manuel Manso, como Ruth Wold asevera (p. 86). Muchos otros seudónimos, anagramas y semianagramas ya han sido identificados, lo cual cambia totalmente el conocimiento de las personalidades y de las atribuciones literarias.

Quizá el mejor capítulo del estudio es el VI, "El teatro en México, de 1805 a 1812", en el que la autora acertadamente se limita a codificar los comentarios que aparecen en el *Diario* sobre las obras teatrales representadas en la Nueva España.

Los siguientes dos capítulos se dedican a escritos de diversión, generalmente críticas de costumbres hechas de manera más o menos satírica (Costumbres y tipos de la ciudad de México de 1805 a 1812), y escritos sobre política (Los escritos políticos del *Diario de México*).

No busque el lector un análisis más o menos crítico, sobre todo en el primero de los capítulos susodichos, de carácter sociológico; la autora clasifica superficialmente así: las profesiones (el médico, el licenciado, etcétera); oficios y ocupaciones (sastres, vendedores ambulantes, etcétera); los ricos; desocupados: jugadores y petimetres, etcétera; estilos de peinado; vestidos; la influencia francesa; guantes; botas y medias; abanicos; las coquetas, etcétera, etcétera.

En "Los escritos políticos del *Diario de México*", se hace referencia a las distintas proclamas, adhesiones, etcétera, a favor de Fernando VII, y a los comentarios que, tanto de las autoridades virreinales como de los colaboradores del *Diario*, merecieron los escritos clandestinos a favor de la revolución mexicana de independencia.

Capítulo ciertamente importante es el noveno (Libros que se leían en México de 1805 a 1812); se ha sacado de la sección de avisos del *Diario* y también de los artículos de colaboradores, todos aquellos títulos o autores mencionados. En el apéndice B se da una bibliografía completa de los libros.

En el décimo capítulo encontramos las precisiones de la autora en lo referente a la importancia del *Diario* como documento que permite conocer la actividad cultural y política de fines de la Colonia.

Se agregan dos apéndices al estudio: "Identificación de las obras teatrales en 'títulos de comedias'", Cuadro de actores, y "Bibliografía de las obras anunciadas en el *Diario*."

Llegamos a la conclusión de que el estudio de Ruth Wold no cierra las posibilidades de investigación del *Diario de México* y que, además, nos permite percatarnos de que otro estudio del *Diario* habrá de ser emprendido por todo un equipo de investigación, debido a la magnitud del trabajo y la necesidad de que sean especialistas las personas que aborden los distintos aspectos del *Diario de México*.